



# LAS PUERTAS DE TÚNEZ

Obras de arte que decoran las calles de este país árabe ubicado en el norte de África



Túnez, el país árabe con mayores libertades democráticas y considerado justamente por ello como la Capital de la Mujer Árabe, es hoy por hoy y sin lugar a dudas, uno de las principales atracciones turísticas no solo del Norte de África, sino de todo el mundo porque reúne las tres "B", la mejor calificación que cualquier ranking de destinos turísticos pueda otorgar: **Bueno, Bonito y Barato.**

**Bueno**, porque es un país muy seguro, amigable con el viajero, alejado de los extremismos que otros países islámicos imponen a sus visitantes, sobre todo a las mujeres, que en Túnez gozan de total libertad y de las mismas oportunidades que los hombres, y donde si bien el idioma oficial es el árabe, también se habla el francés de forma fluida entre otras lenguas occidentales, además del universal idioma de los gestos, las manos y las sonrisas.

**Bonito**, porque el país tiene una variada gama de atracciones que comienzan en fabulosas playas del paradisiaco, manso y cristalino mar Mediterráneo; continúa con el misterioso desierto del Sahara, sus oasis, camellos y tribus de beduinos; se extiende por sus históricas ruinas romanas, fenicias, y cartaginesas; cobra esplendorosa belleza en sus medinas (centro histórico de la ciudad o ciudad antigua) llenas de palacios, mezquitas, mausoleos, madrazas y fuentes; y culmina con una deliciosa y sana gastronomía.

**Barato**, porque aunque esto no necesite mayor explicación, Túnez o la República de Tunicia, su nombre oficial, es un país donde se puede comer bien, dormir mejor, divertirse, conocer lugares increíbles y experimentar cosas únicas que no encontrará en otro lugar, por precios bastante razonables. Eso sí, si decide comprar cualquier cosa o contratar cualquier servicio, no se olvide de ejercitar el noble y antiguo arte del regateo. Jamás, pero ¡jamás! se le ocurra pagar el primer precio que le indican. Pida rebaja que esto también, es parte del encanto y una tradición en el país.

Si bien podríamos seguir describiendo las maravillas de Túnez, esta vez queremos centrarnos en un aspecto del país que destaca de forma natural por su belleza y simbolismo, y que llamó poderosamente nuestra atención cuando lo recorrimos recientemente: sus puertas. O como reza el titular de esta nota: "Las puertas de Túnez". Puertas físicas, de madera, hierro, cerraduras y bisagras, y puertas simbólicas. Porque lejos de ser un país más de la geografía africana, Túnez fue la nación que abrió la puerta de la democracia para el mundo árabe, ese grupo de naciones que hace una década fue estremeceida por lo que el resto del planeta conoce hasta hoy como "La Primavera Árabe".

## Puertas físicas

Arquitectónicamente hablando, las características de las casas árabes incluyen un frente austero, discreto, por lo general de color blanco y sin ventanas, y cuando estas existen, estas tapiadas con celosillas que permiten ver desde adentro, pero no desde afuera. Esta particularidad se explica por la religión islámica, que prohíbe que las mujeres adultas de la casa sean vistas por extraños. Con este tipo de ventanas, las féminas podían observar sin ser vistas, todo lo que sucedía en la calle y quién llamaba a su puerta.

Sin embargo, la austeridad exterior de la arquitectura árabe no debe engañar al visitante, ya que por lo general oculta un lujo y comodidad interior muy superior del que podría disfrutar una

Texto y fotos: MARIO CASTRO GANOZA

familia occidental promedio. Por lo general, el diseño interior de las casas se concentra en torno a un patio, muchas veces adornado con una fuente, alrededor del cual se ubican las estancias y habitaciones de la casa.

A esta arquitectura árabe clásica, en el caso de Túnez se le debe sumar influencias de los diversos pueblos que han habitado su geografía, desde la influencia romana a la francesa pasando por la beréber, turca, andalusí y otomana. De allí que las puertas de Túnez tengan ese encanto particular que no se encuentra en ningún otro país del mundo árabe o de la región.

Convertidas en el único elemento que se puede decorar de la fachada, en el único elemento capaz de ser portador de un mensaje, la puerta de una casa tunecina reflejará simbólicamente hablando, la felicidad y la suerte de sus habitantes, las cuales se miden o se manifiestan en base a la forma de la puerta, su color y los accesorios con que sea decorada.

Generalmente construidas con recia madera de palma, estas puertas se refuerzan con planchas de metal, se tachonan con remaches de hierro forjado para formar diversas figuras, muchas de ellas relacionadas a la suerte como por ejemplo amuletos para llamar la buena fortuna, y se pintan de vistosos colores entre los que predomina el azul añil, gama cromática que también incluye el amarillo, granate, marrón, verde, o mostaza.

La historia indica que durante los siglos trece, catorce y quince, las puertas tunecinas apenas si presentaban algún elemento decorativo, los cuales se hicieron manifiestos con la influencia otomana durante los dos siglos siguientes. En el siglo diecinueve y con la llegada de los franceses a la región, la decoración tomó nuevos bríos, principalmente en la utilización del color, así como de las figuras que se formaban en su superficie utilizando remaches y clavos, y que incluían plantas, flores, estrellas, la luna, peces y hojas de palma, entre los más comunes.

Un detalle cultural que nos llamó la atención de las puertas tunecinas, es que por lo general estas cuentan con dos aldabas, que es como se le llama a ese pedazo de hierro con forma de aro o mano con el que se llama a la puerta, y es costumbre según nos explicaron los lugareños, que la aldaba ubicada a la izquierda de la cerradura sea usada por las mujeres, mientras que la derecha la debe utilizar un hombre.

Muchas de las fotos que grafican esta nota fueron tomadas en la medina de Túnez, la ciudad capital, porque las medinas, no solo la de Túnez sino la de cualquier ciudad del país, son el lugar natural de estas obras de arte que no fabrican carpinteros, sino artesanos. En las callejuelas adoquinadas de estos centros históricos, calles estrechas y zigzagueantes repletas



